

# ANUARIO DE LA INMIGRACIÓN EN EL PAÍS VASCO 2010

Gorka Moreno Márquez  
Xabier Aierdi Urraza  
(coords.)



**ikuspegi@k**

Gizarte Gaien Behatokiak  
Observatorios de Asuntos Sociales



Universidad  
del País Vasco

Euskal Herriko  
Unibertsitatea



**EUSKO JAURLARITZA**  
**GOBIERNO VASCO**

ENPLEGU ETA GIZARTE  
GAIETAKO SAIALA  
Immigrazio Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE EMPLEO  
Y ASUNTOS SOCIALES  
Dirección de Inmigración



## La circulación de remesas en los hogares transnacionales colombianos y su relación con el desarrollo

Trinidad L. Vicente  
Amaia Unzueta  
Andrea Ruiz  
Bakeaz<sup>1</sup>

### La inmigración colombiana hacia España y el País Vasco

Colombia es un país con unas enormes diferencias sociales y con graves problemas de exclusión social. Situación que se ve claramente agudizada y complicada por la actual crisis económica que atraviesa el país, así como por el largo conflicto armado y el narcotráfico, tan presentes en el escenario sociopolítico colombiano y con tan importantes efectos directos en la población civil, que frecuentemente ve cómo sus derechos humanos son violados (Solarte, 2009).

En este contexto, los movimientos de población dentro de sus fronteras nacionales son constantes, habiéndose intensificado también de forma considerable la emigración colombiana al exterior en las últimas décadas. Varios han sido los destinos de quienes han salido de este país en busca de un nuevo lugar donde vivir desde la década de los años sesenta. Si inicialmente lo fueron países del continente americano (como Estados Unidos, Panamá, Ecuador o Venezuela), Europa también entra en este escenario migratorio desde la década de los ochenta (Guarnizo, 2004 y 2008). Ante el cambio de coyuntura económica en países como Venezuela o debido a las mayores restricciones a la inmigración establecidas por la legislación estadounidense, Gran Bretaña se convierte en el principal país europeo de recepción de población colombiana, aunque pronto acompañado de otros como Italia, Francia, Alemania o España. Este último país, España, es en la actualidad el segundo lugar de residencia de población colombiana en el exterior, tan sólo por detrás de Estados Unidos. Y ello debido a las intensas llegadas registradas entre los años 2000 y 2005, coincidiendo con el periodo de mayores salidas de Colombia, precisamente en el momento en el que España se configura como principal destino para este colectivo poblacional (Actis, 2009; Aparicio y Giménez, 2003). La colombiana es, desde el comienzo del siglo XXI una de las principales nacionalidades extranjeras presentes en España, a pesar del constante aumento del volumen y de la diversidad de la inmigración internacional que registra

---

<sup>1</sup>Este artículo analiza parte de los resultados de la investigación realizada por Bakeaz y financiada por la Diputación Foral de Bizkaia, con el título: *El potencial de las remesas para el desarrollo desde una perspectiva de género: el caso de la migración colombiana en el País Vasco*. El estudio ha sido llevado a cabo por las tres autoras del presente artículo, bajo la dirección de Trinidad L. Vicente.

nuestro país, que se convierte en el segundo destino a nivel mundial, tan solo superado por los Estados Unidos (Vicente, 2010).

El cambio de coyuntura sociopolítica y económica experimentado en España en las dos décadas anteriores al comienzo del siglo XXI es seguramente una importante razón explicativa de la mayor atracción que ejerce como país de destino. Durante el quinquenio 2000-2005, las llegadas de población colombiana hasta nuestras fronteras van a ser continuadas, a pesar de los crecientes obstáculos impuestos para impedir la creciente intensidad migratoria registrada, tales como la modificación del sistema de cupos migratorios en el año 2001 (con el objeto de permitir sólo el acceso a los mismos a las personas que sean seleccionadas en origen), o la imposición de visado a distintos colectivos nacionales (entre ellos el colombiano, desde el año 2002). En este periodo de constantes llegadas y crecientes barreras a la entrada de población extranjera, el peso de la inmigración colombiana en situación irregular va a ser muy importante, y ello a pesar de los continuos procesos de regularización extraordinarios llevados a cabo en España (2000, 2001 y 2005).

A partir del año 2005 comienza a producirse, en cambio, una desaceleración del flujo migratorio colombiano, resultado de los crecientes obstáculos impuestos a la inmigración irregular tanto en Europa como en Estados Unidos y, sobre todo y en los últimos años, a la actual coyuntura de crisis internacional, que tan negativos efectos está dejando en la economía española, especialmente reflejados en los elevados índices de desempleo que todavía no han dejado de crecer. Se inicia así una nueva etapa de estabilización caracterizada por la reducción de las entradas, la disminución del peso del colectivo en situación de irregularidad y el aumento de las nacionalizaciones. En este periodo va a descender la inmigración laboral, pero se va a poner de manifiesto la creciente importancia en el mantenimiento de los flujos de las cadenas y redes migratorias y, sobre todo, de los procesos de reagrupación familiar, que siguen con algún retraso la llegada de las personas pioneras del fenómeno migratorio y que apuntan hacia una instalación en destino duradera.

Al igual que en el caso británico o italiano, la migración colombiana hacia España se va a caracterizar por su creciente heterogeneidad (afectando a casi todos los sectores de la sociedad), y por ser mayoritariamente femenina (aunque esta mayor presencia de mujeres se va a ver atemperada con el paso de los años por el creciente peso de la reunificación familiar, siendo frecuente la llegada del marido que sigue los pasos de su esposa, pionera del proyecto migratorio familiar). La amplia demanda registrada desde el comienzo de la década del 2000 de trabajadoras extranjeras en los servicios doméstico y de cuidados, así como en el sector servicios (en hoteles, restaurantes, etc.) seguramente explica la tendencia a la feminización de este flujo migratorio, al ser las mujeres quienes se ubican preferentemente en estos nichos laborales, caracterizados eso sí por unas condiciones laborales precarias, en los que es difícil conseguir la documentación necesaria para lograr o mantener los permisos de residencia y trabajo pertinentes.

La población colombiana en el País Vasco ha seguido la misma evolución apuntada a nivel nacional. Desde el comienzo de siglo, sus llegadas principalmente desde la región cafetera y del Valle del Cauca no han dejado de aumentar, ocupando a lo largo de toda la década una de las tres primeras posiciones del ranking de población de origen extranjero con mayor presencia en Euskadi.

En este contexto, hemos tratado de estudiar la interrelación de las remesas (una de las prácticas transnacionales que más interés está acaparando en los últimos tiempos), con el género y

con el desarrollo en origen, tomando como unidad central de análisis el hogar transnacional y las dinámicas familiares que se gestan y materializan a raíz de la migración. Para ello hemos utilizado una metodología cualitativa, basada en entrevistas en profundidad semiestructuradas y en grupos de discusión.

Por una parte, hemos mantenido conversación con veinte personas (once mujeres y nueve hombres) que han abandonado Colombia y han fijado su residencia, al menos de forma temporal, en el País Vasco. Estas personas fueron seleccionadas teniendo en cuenta variables como el sexo, la edad, el tipo de hogar al que pertenecen (nuclear, extenso, unipersonal, monoparental...), su proceso migratorio (personas que han viajado solas, acompañadas, con o sin sus descendientes...), el tiempo transcurrido desde su salida de Colombia, o su heterogeneidad desde el punto de vista de su situación administrativa y laboral. Con ellas se indagaron temas relacionados con su proceso migratorio, tales como la planificación de su salida, su integración socio-laboral en destino, las pautas en el envío y uso de las remesas, sus relaciones familiares y de género, sus expectativas de futuro, etc. El número de entrevistas vino marcado por el criterio de la saturación del discurso, es decir, que se dejó de entrevistar en el momento en que los discursos de las personas informantes empezaron a ser redundantes.

Y, por otra parte, este trabajo cualitativo se complementó con la realización de dos grupos de discusión, abiertos a la participación de informantes clave relacionados con la migración y/o el desarrollo de la comunidad colombiana en el País Vasco. En ellos participaron representantes de cinco asociaciones de personas colombianas en el País Vasco y de ONGs de desarrollo vascas que llevan a cabo proyectos en Colombia (concretamente participaron la asociación de Colombianos y Colombianas en el País Vasco –ASOCOLVAS–, Mundu Bat, Nuevo Ciudadano, Camino Al Barrio y Alboan). El primero de estos grupos de discusión fue planteado antes de la realización de las entrevistas individuales. El segundo, en cambio, se celebró una vez analizada la información extraída de las entrevistas individuales con el objeto de exponer los principales resultados, de reaccionar ante ellos y de incitar a una reflexión colectiva sobre posibles propuestas de acción e intervención social en el ámbito de este estudio. Por último, cabe resaltar que este estudio ha pretendido ser tan solo la primera parte de una investigación más amplia que, centrada en Colombia, tenga en cuenta las realidades, visiones y expectativas de la población colombiana que, con algún miembro de su familia en el País Vasco, permanece en el lugar de origen y es perceptora de remesas. Y es que el análisis desde el lugar de origen es imprescindible para alcanzar el objetivo central de este estudio, cual es la interrelación entre migración, remesas y desarrollo, desde una perspectiva de género.

### **Migraciones internacionales y desarrollo: diferentes interpretaciones sobre el significado e impacto de las remesas**

Los vínculos entre la migración y el desarrollo son innegables; sin embargo, los efectos de aquella sobre el desarrollo son complejos, no siendo posible establecer una única relación de causa-efecto entre la migración y sus consecuencias en el progreso de las familias, de las comunidades y de los países de donde proceden las personas migrantes. Más bien existen multitud de factores, a nivel macro y micro, que condicionan y determinan las posibilidades de que la emigración derive en resultados positivos. En este binomio migración-desarrollo, las remesas monetarias han sido las prácticas transnacionales que más atención política y académica están acaparando en las últimas décadas, en detrimento de otras dimensiones (social, cultural, política, etc.)

igualmente importantes para evaluar su verdadero papel en el desarrollo integral de las personas, familias y comunidades receptoras. Precisamente, la excesiva atención puesta en el aspecto económico de las remesas explica, en gran parte, la escasez de estudios que analicen la dimensión de género de las mismas y su impacto en el desarrollo. Y ello a pesar de que el género es una variable fundamental que atraviesa los procesos migratorios y de desarrollo, y que incide tanto en el envío como en el uso y gestión de las remesas.

Aplicar la perspectiva de género al estudio de las migraciones ha sido clave para evidenciar las diferentes experiencias migratorias de mujeres y hombres, así como para poner de manifiesto la capacidad de agencia de aquéllas en los procesos migratorios. Desde finales de los años ochenta, los flujos migratorios se vienen caracterizando por el aumento sostenido de las migraciones autónomas de mujeres (Zlotnik, 1995), quienes a menudo se convierten en las principales proveedoras económicas de sus hogares (en muchos casos hogares transnacionales). La migración colombiana hacia España en general y hacia el País Vasco en particular, pone claramente de manifiesto este rol activo de las mujeres en los actuales procesos migratorios (Vicente, 2006a).

Este artículo, por tanto, se centra en los hogares transnacionales y en las dinámicas familiares de las personas colombianas migrantes afincadas en el País Vasco (España), para poner de manifiesto la influencia que el género, junto con otras variables, tiene en el envío, uso y gestión de las remesas, y para dar a conocer algunos efectos que las remesas (materiales e inmateriales) pueden tener en los hogares receptores y en las comunidades de origen.

En la historia reciente, la relación entre los procesos migratorios y el desarrollo se ha mostrado de forma ambivalente (Faist, 2008), siendo a partir de la década de los noventa cuando de nuevo se pone especial énfasis en su relación positiva, fundamentalmente por la consideración de las remesas como una de las fuentes más importantes de financiamiento externo para los países emisores de migración (Sorensen, 2004; OIM, 2005; Kapur, 2003). No obstante, el impacto de las remesas en los hogares receptores y las sociedades de origen continúa siendo una cuestión muy debatida, sobre todo por la distinta forma en que podamos asociarlo a un concepto u otro de desarrollo. Así, hay quienes ven en las remesas un efecto claramente reductor de la pobreza. Sin embargo, son mucho más numerosos los estudios que se inclinan por mostrar su efecto ambiguo y que sitúan los efectos de las remesas en niveles muy distintos, desde los efectos macro en la economía nacional hasta los efectos que a nivel micro tienen lugar en las familias y comunidades de origen. En Colombia, varios son ya los estudios sobre los efectos de las remesas en los diferentes niveles apuntados. Así, entre otras, encontramos las aportaciones de Mejía et. al. (2009) o Khoudour-Casteras, (2007) a nivel macro, mientras que otros estudios colocan su mirada en el nivel familiar y/o comunitario, como los desarrollados por Barbat (2008), Rivas y González (2010) o Artamonova (2007), UN-INSTRAW y OIM (2007), y Sosa y Medina (2006), por no mencionar sino algunos de ellos.

En general, los análisis sobre remesas se han centrado principalmente en su dimensión económica, obviando a menudo otras transferencias no monetarias que pueden tener efectos a nivel familiar, social, cultural, político, etc. En este sentido, cabe retomar la definición aportada por Giménez et. al. (2006: 23) para quienes las remesas son “todo el conjunto de transferencias materiales e inmateriales que los migrantes envían y reciben de sus países de origen. Dichas transferencias pueden ser de diferentes tipos: monetarias, de productos, de tecnología y de ideas y valores”. Las aportaciones inmateriales, más conocidas como remesas sociales (Levitt y Glick Schiller, 2006), se refieren al conjunto de normas, prácticas, comportamientos, identidades y capital social que discurre entre las comunidades de destino y de origen, y cuyos efectos tam-

bién pueden resultar tanto positivos como negativos (Levitt y Lamba-Nieves, 2010). Es ésta, por tanto, una perspectiva más amplia e integradora que la estrictamente económica, que permite acercarse al significado social y cultural de las remesas.

Por otra parte, las remesas monetarias constituyen la medida más evidente y visible de los lazos que conectan a las personas migrantes con sus familias y comunidades en origen (Guarnizo, 2003). Más allá de su valor económico, las remesas contienen un sinfín de significados que permiten conocer el funcionamiento de las redes de parentesco y la cohesión de la familia a nivel transnacional, así como también las relaciones de poder que se dan en su interior (Villamar, López y Sánchez, 2004). Las remesas simbolizan lazos sociales de solidaridad, obligación y reciprocidad que unen, a través de las fronteras nacionales, a quienes migraron con sus familiares y amistades. Se convierten así en una forma de encauzar las relaciones familiares en la distancia y adquieren un significado que se asocia a sentimientos y emociones (López Montaña, 2009: 77).

En los últimos años son muchos los estudios que han tomado a la familia como punto de partida analítico para abordar las relaciones y prácticas que conectan y enlazan los lugares de llegada con las sociedades de origen. A estas familias, caracterizadas por la dispersión geográfica de las personas que las componen, se les ha denominado de múltiples maneras: familias transnacionales, multilocales, internacionales, etc. Aún así, en términos generales, todas estas acepciones hacen referencia a familias que, tal y como señalan Bryceson y Vuorela (2002), a pesar de que sus miembros viven la mayor parte del tiempo separados, son capaces de generar toda una serie de lazos y vínculos a través de las fronteras que hacen que se sientan parte de una unidad y de un proyecto común. Conviene señalar, no obstante, que es preciso adoptar un concepto amplio de familia, que no deje fuera otras formas familiares distintas a la familia nuclear y en las que sus miembros carecen de una relación de consanguinidad y afinidad. Por ello, en este marco quizá sea más oportuna la idea de hogar transnacional, ya que presenta un significado más abierto que permite dar cuenta de las variaciones y transformaciones que pueden operar en cuanto a qué personas se consideran componentes de la familia, una cuestión importante en el ámbito de los movimientos migratorios. En este sentido, cabe retomar la propuesta de Mingione (1994: 180) quien define al grupo u hogar doméstico como el “conjunto de relaciones sociales cambiantes, que establece un haz de obligaciones mutuas (fundamentalmente una forma recíproca de organización social) destinadas a contribuir a la supervivencia de sus miembros”. Tomar el hogar transnacional como unidad de análisis permite abordar, asimismo, las relaciones de poder que se dan en su interior (Gregorio, 1998) y observar el impacto que el género tiene tanto en la decisión de migrar como en otras decisiones relativas al envío, uso y gestión de las remesas (UN-INSTRAW, 2008). En efecto, desde hace tiempo se viene poniendo de manifiesto que la decisión de migrar está vinculada con unidades mayores como la familia, el hogar o, incluso, la comunidad (Massey et. al., 1993), así como también que la decisión en torno a quién emigra está inscrita en las relaciones de género que estructuran las relaciones familiares y sociales (Salazar, 2009; Hondagneu-Sotelo, 2005). El género es una variable fundamental que atraviesa todo el proceso migratorio y un factor determinante, junto con otros (edad, clase social, nivel educativo, etnia, proyecto migratorio, tipo de hogar transnacional, etc.), del papel que van a jugar las remesas en el desarrollo de los hogares en origen. Sin embargo, al igual que durante décadas se ha obviado el papel activo de la mujeres en los procesos migratorios y de desarrollo (Vicente, 2006b; Willis y Yeoh, 2000; United Nations, 1994), son muy pocos los estudios que analizan los flujos de remesas y sus impactos desde la perspectiva de género (Pérez, Paiewonsky y García, 2008).

Por otra parte, más allá del ámbito familiar, las personas migrantes también pueden llegar a desarrollar vínculos y prácticas transnacionales que tengan un impacto, ya sea positivo o negativo, en el progreso de sus lugares de origen. Ahora bien, tal y como advierten Portes, Escobar y Radford (2005), no todas las personas migrantes desarrollan prácticas transnacionales, sino que éstas dependen de factores macro sociales (condiciones en el país de origen y formas de incorporación en el de destino) y de factores individuales (capital humano y social).

En esta línea, Portes, Guarnizo y Landolt (1999) señalan actividades transnacionales económicas, políticas y socio-culturales, las cuáles a su vez incluyen una amplia gama de acciones. Por ejemplo, en el ámbito económico se encuentran las iniciativas de tipo empresarial, como son las relativas a la importación y exportación de mercancía; en el ámbito político se distinguen las acciones políticas de tipo electoral y no electoral; y en el ámbito socio-cultural, se agrupan las iniciativas cuyo principal objetivo es reforzar la identidad nacional en el extranjero o el disfrute colectivo de eventos culturales. Con respecto a las actividades de tipo no electoral, cabe matizar que éstas incluyen la pertenencia a asociaciones cívicas de la localidad natal, las aportaciones económicas para proyectos en la comunidad de origen y la pertenencia a organizaciones caritativas que financian proyectos en el país de origen (Guarnizo, Portes y Haller, 2003). Actividades todas ellas que cobran especial importancia cuando se trata de indagar sobre el surgimiento de prácticas transnacionales colectivas orientadas a contribuir al proceso de desarrollo de origen a nivel nacional, regional y/o local.

### **Pautas de envío y recepción de remesas en el ámbito de los hogares transnacionales colombianos**

En términos generales, se considera que alrededor del 3% de los hogares colombianos son receptores de remesas, que principalmente son destinadas a cubrir las necesidades económicas del hogar (Mejía, W. et. al., 2009). Ahora bien, la cuantía y frecuencia de este tipo de envíos parecen estar ligadas a los lazos afectivos, de parentesco y de responsabilidad entre quienes remiten y quienes reciben. Así, se ha corroborado que tanto los hombres como las mujeres remesan más frecuentemente y en mayor cantidad cuando las personas destinatarias son sus progenitores y, sobre todo, cuando se dirigen a sus descendientes residentes aún en el país de origen, mientras que son menos frecuentes y cuantiosas cuando se destinan a otros miembros de la familia extensa o a alguna amistad en apuros.

De esta forma, el cuidado del grupo doméstico y la red familiar se revela como el elemento clave alrededor del cual se va definiendo el monto y la periodicidad del dinero a enviar. La regularidad de los envíos es más estable en los casos de la migración para el sostenimiento del grupo familiar, aunque muchas veces las condiciones de vida en el lugar de destino limitan altamente la posibilidad de los padres y de las madres migrantes de responder a las necesidades de mantenimiento del hogar. Así, mujeres y hombres se ven obligados a desarrollar diferentes estrategias que les permitan cumplir con su responsabilidad de proveedores económicos, aunque se observan diferencias de género en las estrategias desplegadas por unas y por otros. Las mujeres tienden a recurrir a estrategias como la residencia en régimen de interinidad y el pluriempleo, mientras que los hombres muestran una mayor tendencia a apoyarse en otras mujeres de la red familiar en destino y/o en origen.

Algunos factores de género que pueden explicar este hecho son la división sexual del mercado de trabajo y el mayor impacto de la actual crisis económica en sectores de empleo tradicionalmente masculinos, así como la mayor responsabilidad y lealtad familiar atribuida a las mujeres en comparación con los hombres. Estas diferentes expectativas de cuidado según el sexo de quienes remiten, también parecen estar influyendo en la proporción de los ingresos que unas y otros deciden enviar para el cuidado de sus progenitores y/o de su prole. Tal y como se recoge en los testimonios anteriores y como han constatado también otros estudios (UN-INSTRAW y OIM, 2007; UNFPA, 2006), la contribución económica de las mujeres al hogar transnacional es mayor que la de los varones en proporción a sus ingresos. Y ello a pesar de la mayor precariedad económica que a menudo ellas padecen.

Con respecto a las pautas de recepción, quienes reciben las remesas son principalmente las personas que permanecen al frente de los hogares, lo que también pone en evidencia notables diferencias de género. Cuando es el hombre quien inicia el proyecto migratorio familiar suele ser la esposa y madre quien se queda al frente del hogar en origen, siendo también la principal receptora de las remesas. En cambio, cuando es ella quien inicia el proyecto migratorio, bien sea sola o acompañada de su pareja, frecuentemente suele ser otra mujer perteneciente a su red familiar extensa quien asume esta tarea, convirtiéndose asimismo en perceptora de estos ingresos destinados al mantenimiento del hogar y a la mejora del bienestar de sus miembros. Aquí, la perspectiva de género ayuda a entender que las tareas de cuidado asumidas tradicionalmente por las mujeres están contribuyendo a que, ante su emigración, sean otras mujeres quienes se responsabilicen de garantizar el buen aprovechamiento de los recursos económicos para el bienestar conjunto del hogar. Este papel protagonista asumido por las mujeres indica la presencia de un modelo feminizado de gestión transnacional de las remesas y de gestión coordinada de los recursos económicos entre origen y destino. En relación con los progenitores, también se observa que hay un mayor número de madres que de padres beneficiarias de las remesas monetarias y que, además, tales envíos son realizados en mayor medida por sus hijas que por sus hijos.

En definitiva, los resultados del estudio sitúan a las mujeres en el centro de la gestión transnacional de las remesas como receptoras, administradoras y/o beneficiarias, lo cual coincide con los datos aportados por Garay y Rodríguez (2005) en su estudio sobre las remesas en los hogares del AMCO y por López Montaña (2009) en su investigación realizada en la Región del Eje Cafetero. Por un lado, los patrones de recepción y administración identificados ponen de manifiesto que las mujeres colombianas ocupan un lugar destacado en el manejo de la economía doméstica y en la organización del cuidado a nivel transnacional. Y, por otro, la relevancia de la figura materna como beneficiaria de las remesas deja entrever las consecuencias de la división sexual del trabajo en el grupo doméstico y sus efectos diferenciados en hombres y mujeres, situando a estas últimas en una posición de mayor vulnerabilidad y precariedad socio-económica.

### **Las remesas y sus destinos principales al interior de los hogares transnacionales colombianos**

Una vez recibidas, el uso que se hace de las remesas dentro de las familias depende de múltiples factores como pueden ser, entre otros, el proyecto migratorio, el tipo de hogar transnacional, sus características socio-económicas y las relaciones de género. En los testimonios recogidos se pone claramente de manifiesto que una parte sustancial de las mismas se destina a satis-

facilitar necesidades básicas, a facilitar la compra de bienes de primera necesidad y al pago de gastos corrientes, permitiendo el funcionamiento y los consumos cotidianos de los hogares en origen. Asimismo, otro destino prioritario de las remesas está ligado a la ausencia de un sistema público de protección social que, en origen, responda ante situaciones de necesidad derivadas del desempleo, enfermedad, dependencia, pobreza, etc., o que permita el disfrute de determinados derechos sociales, como son el derecho a la salud y a la educación. En cambio, los recursos económicos remitidos desde el País Vasco que se destinan a actividades culturales y/o de ocio son escasos. Éstos suelen ser enviados por personas que, liderando proyectos migratorios autónomos, mandan de forma esporádica algo de dinero a su familia en origen, quien no depende del mismo para sus gastos ordinarios. Más aún, al tomar en consideración este perfil de población migrante colombiana procedente de familias de clase media-alta es preciso resaltar que los flujos de remesas no siempre se producen desde el país de destino hasta el lugar de origen, sino que también tienen lugar en dirección inversa. Varios son los comentarios recogidos en este estudio que dejan patente tal circulación de remesas, siendo preciso este apoyo económico recibido desde Colombia para poder continuar con el plan migratorio.

Por otra parte, son pocas las personas colombianas residentes en el País Vasco que reconocen tener capacidad de ahorro y/o de inversión. En todo caso, entre las prácticas de inversión, reales o anheladas, sí hay una que destaca sobre todas las demás: la dirigida a la compra de una vivienda (en Colombia o en el País Vasco) o, en su caso, a la remodelación de la vivienda familiar (en Colombia).

El impacto de las remesas en los hogares y su posible relación con el desarrollo en origen ha sido también un asunto central que se ha abordado en el estudio, habiendo observado que sus efectos son varios y ambivalentes. En primer lugar, como acabamos de apuntar, las remesas suponen un incremento de los recursos familiares en origen, con el consiguiente alivio de la pobreza y aumento del consumo de bienes y servicios. Desde este punto de vista, su relación con el desarrollo parece clara, puesto que amplían el acceso a los mercados y la expansión de los mismos constituye una pieza clave del desarrollo económico; conformando éste, a su vez, un elemento fundamental del desarrollo humano. Ahora bien, en este binomio migración-desarrollo, y desde este análisis de las remesas, hay que destacar que, por una parte, sólo se tiene en cuenta una única vía de acceso a los recursos y al consumo, como es la vía individual-familiar; y, por otra parte, los mercados son concebidos como la única manera de organizar la economía, minusvalorando la existencia de otras instituciones que, sin lugar a dudas, han de jugar un papel central en este proceso asegurando al conjunto de la ciudadanía el acceso a los bienes y servicios básicos.

Como se ha señalado anteriormente, junto al aumento de los bienes de consumo, son los ámbitos educativo y sanitario los que atraen una mayor proporción de las remesas. La educación conforma el eje central del proyecto migratorio de muchas personas (sobre todo mujeres), al ser percibida como la principal vía para el fomento de la autonomía y la formación de los miembros más jóvenes de su hogar, con el objeto de asegurarles unas mejores y más amplias oportunidades futuras y, en definitiva, una movilidad social ascendente.

El gasto en educación es visto así como una inversión en capital humano, constituyendo una fuente potencial de desarrollo a medio y largo plazo. Ahora bien, esta visión de la educación como medio para el desarrollo no ha de ocultar la perspectiva que debería imperar: aquélla que coloca tanto a la educación como a la sanidad no en medios sino en metas del mismo; un desarrollo que debería garantizar el reconocimiento y el ejercicio de estos derechos sociales, así

como de los demás derechos humanos para todas las personas, con independencia de que sean o no receptoras de remesas. Y es que éstas no han de ser utilizadas como sustitutas de la inversión pública en sistemas de protección social, facilitando y justificando, por una parte, los procesos de privatización de los mismos (como ocurre también ante situaciones de desempleo, enfermedad, jubilación, etc., tal y como se ha apuntado en los testimonios recogidos en este estudio) y, por otra parte, convirtiendo a las personas migrantes en las principales responsables del desarrollo humano de sus países. Además, cuando estos sistemas de protección social no existen o son privatizados, la mayor responsabilidad en su provisión recae nuevamente sobre los hombros de las mujeres, aumentando de forma notable su carga de trabajo invisible, con lo que la perspectiva de género vuelve al centro del debate.

Más allá del impacto socioeconómico de estos envíos monetarios en términos de reducción de la pobreza, de mejora del bienestar familiar y de mayor acceso a la sanidad y/o a la educación, también se dan efectos negativos como la cultura de la dependencia y del ocio (Kapur, 2003). Algunos relatos del estudio han destacado este aspecto de la posible dependencia financiera que algunos hogares en origen pudieran estar desarrollando respecto al envío de remesas y que se podría traducir a largo plazo en una menor participación en el mercado laboral en la medida en que su subsistencia está garantizada. Esto no obstante, dado lo reciente del proceso migratorio hacia el País Vasco así como la juventud de la mayor parte de las personas colombianas receptoras de estas remesas (puesto que los procesos de reagrupación familiar todavía se están llevando a cabo), todavía habrá que esperar para ver el impacto futuro de las mismas en el mercado de trabajo colombiano.

Asimismo, la responsabilidad de enviar de forma continuada recursos económicos a origen puede acarrear, además, otros efectos negativos en la propia población remitente. Entre ellos se encuentra, la obligación de prolongar la estancia en destino por más tiempo del inicialmente previsto o la sobrecarga de trabajo en condiciones frecuentemente onerosas que no se puede rechazar ante el prioritario deseo de quien remite por cumplir con sus expectativas migratorias y/o con las de su familia en origen. Así, los compromisos de sostenimiento y cuidado de los miembros del hogar transnacional asumidos por las personas migrantes requieren de envíos regulares de dinero que, muchas veces, condicionan el desarrollo de su propio proyecto vital e, incluso, su propio estado de salud. Pero, además, se espera de estas personas (y sobre todo de los miembros femeninos) que respondan a situaciones familiares inesperadas, incluso más allá de lo inicialmente acordado, a lo que difícilmente pueden oponerse o establecer límites dada su obligación moral de cuidado y lealtad familiar.

Ahora bien, los impactos negativos no han de ser leídos únicamente como consecuencia de las circunstancias sociales y familiares impuestas desde el país de origen, sino que han de ser evaluados también desde los contextos de recepción en los que se incorporan las personas migrantes, y que abarcan aspectos tan amplios como la situación administrativa, los nichos laborales ofertados (con sus características y regulación), la mayor o menor distancia social percibida con la sociedad receptora, etc. Aspectos todos ellos que describen sus condiciones de vida, así como el mayor disfrute/violación de sus derechos humanos y que, una vez más, aparecen claramente atravesados por la construcción social del género, en esta ocasión en la propia sociedad de destino.

Por último, cabe recordar que esta visión materialista de las remesas ha de ser completada con otra más amplia e integradora que nos permita acercarnos a su significado social y cultural. Así, se ha observado que las personas colombianas están enviando a origen remesas sociales (que

incluyen la circulación de prácticas, estructuras normativas, valores, ideas, identidades, etc.) que pueden suponer un gran potencial –en unos casos positivo y en otros negativo– para el cambio de determinadas estructuras sociales. En esta línea, se ha visto cómo algunas mujeres y también algunos hombres están viendo modificados sus roles de género y sus estructuras patriarcales en la migración, al tiempo que se están convirtiendo en transmisores directos de estos valores y actitudes en pro de la igualdad de género entre sus familiares en Colombia. La migración, especialmente la liderada por mujeres, ha supuesto además en ocasiones un mayor empoderamiento para ellas, así como para otras mujeres en origen, quienes participan ahora en mayor medida en la toma de decisiones al menos al interior de su propio hogar transnacional.

### Otros vínculos transnacionales de tipo socio-cultural, económico y político

Se ha constatado que todavía son escasas las prácticas transnacionales de carácter económico, político o socio-cultural entre las personas colombianas migrantes en el País Vasco y sus comunidades en Colombia. Primeramente, conviene apuntar que, a nivel de organización social, la mayoría de la población colombiana en el País Vasco se relaciona frecuentemente con gente de su mismo origen (que conforma su principal círculo de amistades), pero apenas participa en el movimiento asociativo, sea conformado éste por personas de la misma o de distinta procedencia.

La escasez de tiempo, la falta de confianza en los intereses que guían el actuar de las asociaciones, la escasa militancia, el riesgo de liderazgos personales, el mayor protagonismo masculino en los espacios de toma de decisiones, la desconfianza entre paisanos o la fragmentación del tejido asociativo colombiano son algunas de las razones aducidas para justificar la reducida implicación asociativa de este colectivo en la sociedad vasca, al igual que se han puesto de manifiesto en otros estudios en torno a la población colombiana enmarcados en el contexto español (González, 2007).

Dentro de las prácticas de tipo político en las que se enmarcan las iniciativas de cooperación con asociaciones cívicas en origen, cabe resaltar que las colaboraciones traducidas en aportaciones económicas para fines solidarios, fundamentalmente en los ámbitos de la educación, infancia y tercera edad, representan la práctica transnacional más común. Es preciso matizar, con todo, que se trata de envíos puntuales, dirigidos principalmente a organizaciones ya conocidas antes de la salida del país. Son prácticas que simbolizan el sentimiento de solidaridad con origen, pero también el sentido de pertenencia geográfica y cultural, y apuntan al nivel de precariedad de las prestaciones sociales en Colombia. Ahora bien, de nuevo en este marco surge el cuestionamiento en torno al comportamiento honesto de quienes gestionan estos proyectos solidarios. Expresión de desconfianza característica del tejido social colombiano que traspasa fronteras e influye en los vínculos transnacionales que se establecen con origen, tal y como se ha constatado en éste y en otros estudios basados en la población colombiana residente en otros países (Guarnizo, Sánchez y Roach, 2003). Ante esta falta de confianza, no sorprende que sean muy pocas las prácticas transnacionales colectivas orientadas a participar en el proceso de desarrollo del país a nivel nacional, regional y/o local. Pero además, se denuncia una falta de políticas públicas que vinculen el proceso migratorio, las remesas y el desarrollo local en origen. En este sentido, algunas demandas de las personas y asociaciones residentes en el País Vasco apuntan la necesidad de garantizar una mayor claridad en el uso de los impuestos con los que se grava el envío de remesas (como el Impuesto 4 x 1000)<sup>2</sup>, así como una mayor participación de

la población migrante en la toma de decisiones sobre el destino de este dinero recaudado (que mayoritariamente desean sea destinado a gastos sociales).

Y, al mismo tiempo, se exige la puesta en marcha de programas de orientación, acompañamiento y apoyo (psicológico, social, educativo, etc.) a los hogares en los que han migrado uno o varios de sus miembros y que presentan problemáticas derivadas de esta migración, con el objeto de ayudar a estas familias necesitadas, evitando asimismo su manipulación por parte de instituciones privadas que quieren aprovecharse de los envíos realizados por sus parientes en el exterior.

## Conclusiones

El protagonismo de las mujeres colombianas en la migración hacia España en general y hacia el País Vasco en particular, se ha puesto de manifiesto igualmente en el papel que están cumpliendo en todo el proceso de envío, uso y gestión de los recursos económicos remitidos a origen. Ellas, en comparación con los varones, están asumiendo un rol central como remitentes, receptoras y administradoras de las remesas. Sin embargo, esto no implica necesariamente la ausencia de problemas, ya que aquí también entran en juego las relaciones de poder y los conflictos de intereses reinantes en el seno del hogar transnacional. Es éste, por tanto, un aspecto en el que hay que continuar ahondando, siendo necesario para ello el análisis no sólo de la visión de la comunidad emisora sino también de la receptora, ya que únicamente así podrán ponerse de manifiesto las distintas interpretaciones, los diversos intereses, y las múltiples tensiones reinantes.

Los efectos de las remesas sobre el desarrollo de los hogares receptores constituyen un tema amplio y complejo de investigación que exige huir de valoraciones a corto plazo, androcéntricas y exclusivamente economicistas, y sobre el que es preciso seguir profundizando, especialmente con planteamientos longitudinales que permitan ver, por ejemplo, el efecto a medio y largo plazo de las remesas, la evolución de la coyuntura económica y laboral en Colombia (con especial énfasis en el comportamiento del empleo), el impacto de la ampliación del acceso a la educación en los hogares receptores de remesas, y las presentes y futuras salidas de población desde este país hacia otros lugares. Análisis que ha de integrar, igualmente, la perspectiva de género a fin de garantizar la implementación exitosa de políticas y programas dirigidos a aprovechar el potencial de las remesas como herramientas para el desarrollo integral de las personas.

No hemos de perder de vista, con todo, que la relación entre migración y desarrollo, así como el impacto de las remesas sobre el mismo, no sólo vienen marcados y han de ser estudiados desde el punto de vista de las sociedades de origen, sino que han de tener en cuenta de forma simultánea a las sociedades receptoras y al modelo de desarrollo en ellas implantado; modelo que no se caracteriza por el rasgo de la sostenibilidad social. Y éste resulta un aspecto central a la hora de diseñar programas e intervenciones que vinculen los procesos migratorios y de desarrollo (Gómez Gil y Unzueta, 2009), ya que no podemos olvidar el marco macroeconómico en el que se diseñan y llevan a cabo. Un marco que no sólo condiciona y limita las oportunidades de desarrollo local, sino que puede y debe ser cambiado, y que se coloca en el centro del debate sobre migraciones y desarrollo.

---

<sup>2</sup>El Gravamen a los Movimientos Financieros (GMF) o el Impuesto 4 x 1000, es un impuesto indirecto de orden nacional aplicable a las transacciones financieras realizadas por los usuarios del sistema.

## Bibliografía

- Actis, W., "La migración colombiana en España: ¿salvados o atrapados?", *Revista de Indias*, LXIX, n° 245, 2009, pp. 145-170.
- Aparicio, R. y Giménez, C. (dir.). *Migración colombiana en España*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. 2003.
- Artamonova, I. "La emigración internacional: Hijos de los remitentes y las remesas en el Eje Cafetero". *Documentos de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero - ALMA MATER*, 01 - Edición Especial. 2007..
- Barbat, T. "Remesas, pobreza, trabajo y expectativas, Encuesta sobre el barrio Cuba en Pereira". *Cuadernos Migrantes*, 2008. Bogotá: ARFO Editores.
- Bryceson, D. y Vuorela, U. (eds.). *The transnational family. New Europeans frontiers and global networks*. Oxford: Berg. 2002.
- Faist, T. "Migrants as transnational development agents: An inquiry into the newest round of the migration-development nexus". *Population, Space and Place*, vol. 14, n° 1, 2008, pp. 21-42.
- Garay, L.J. y Rodríguez, A. *Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evolución del impacto de las remesas internacionales*. Cuadernillo 3, Bogotá: Alianza País. 2005.
- García, M. y Paiewonsky, D. *Género, remesas y desarrollo. El caso de la migración femenina de Vicente Noble República Dominicana*. México: UN-INSTRAW, 2006.
- Giménez, C., Martínez, J.L., Fernández, M., y Cortés, A. *El codesarrollo en España. Protagonistas, discursos y experiencias*. Madrid: La Catarata, 2006.
- Gómez, C. y Unzueta, A. *Manual para una mejor intervención en el codesarrollo*. Bilbao: Bakeaz y Solidaridad Internacional, 2009.
- González, A. "La organización de los inmigrantes como potenciador y/o inhibidor de su instalación en las sociedades de destino: el caso de los colombianos en España". *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 2 n° 3, 2007, pp. 521-549.
- Gregorio, C. *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea, 1998.
- Guarnizo, L.E. *Londres Latina. La presencia colombiana en la capital británica*. México, D.F., Universidad Autónoma de Zacatecas, 2008.
- Guarnizo, L.E. "La migración transnacional colombiana: Implicaciones teóricas y prácticas". En Colombia nos Une (ed.). *Memorias del Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*, Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, PNUD y OIM, pp. 25-43. 2004.

- Guarnizo, L.E. "The Economics of Transnational Living". *International Migration Review*, vol. 37, nº 3, 2003, pp. 666-699.
- Guarnizo, L.E., Portes, A. y Haller, W. "Assimilation and transnationalism: determinants of transnational political action among contemporary migrants". *American Journal of Sociology*, vol. 108, nº 6, 2003, pp. 1211-1248.
- Guarnizo, L.E., Sánchez, L. y Roach, E. "Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración transnacional: los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Ángeles", en A. Portes y P. Landolt (coord.). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, México: FLACSO, 2003, pp. 233-270.
- Hondagneu-Sotelo, P. *Gendering migration: not for "feminists only"-and not only in the household*. (Working Paper Series, 05-02f) Princeton: The Center for Migration and Development, 2005. Disponible en internet: <http://cmd.princeton.edu> [Consultado el 17/04/2010].
- Ikuspegi, "Barómetro Ikuspegi 2009. Percepciones y actitudes hacia la inmigración extranjera", *Panorámica de la inmigración*, nº 28, Bilbao, 2009a. Disponible en internet: [www.ikuspegi.org](http://www.ikuspegi.org) [Consultado el 27/02/2010].
- Ikuspegi, "Barómetro Ikuspegi 2009. Convivencia, integración atribuida y política de inmigración", *Panorámica de la inmigración*, nº 31, Bilbao, 2009. Disponible en internet: [www.ikuspegi.org](http://www.ikuspegi.org) [Consultado el 27/02/2010]
- Kapur, D. "Remittances: The new development mantra?". *G-24 Discussion Paper Series*, 29, 2003. Disponible en internet: [www.unctad.org](http://www.unctad.org) [Consultado el 17/03/2010].
- Khoudour-Casteras, D. "Migraciones internacionales y desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia". *Revista de la CEPAL*, nº 92, 2007, agosto.
- Levitt, P. y Glick-Schiller, N. "Perspectivas internacionales sobre migración", en A. Portes y J. DeWind (coords.). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, México, D.F.; Universidad Autónoma de Zacatecas, Instituto Nacional de Migración Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 191-229.
- Levitt, P. y Lamba-Nieves, D. "It's not just about the economy, stupid - Social remittances revisited", *Migration Information Source*, Migration Policy Institute, 2010. Disponible en internet: [www.migrationinformation.org](http://www.migrationinformation.org) [Consultado el 17/03/2010].
- López Montaña, L.M. *Familias transnacionales: oportunidad y cambio en contexto migratorio*. Manizales: Universidad de Caldas, 2009.
- Massey, D.S. (et.al), "Theories of international migration: A review and appraisal". *Population and Development Review*, vol. 19, nº 3, 1993, pp. 431-466.
- Mejía, W. (et. al.), *Encuesta Nacional 2008 - 2009. Resultados generales de migraciones internacionales y remesas*, Bogotá: Observatorio Distrital de Migraciones-Observatorio Colombiano de Migraciones, 2009. Disponible en internet: [www.migracionescolombianas.edu.co](http://www.migracionescolombianas.edu.co) [Consultado el 17/03/2010].

- Mingione, E. *Las sociedades fragmentadas*. Madrid: MTAS, 1994..
- OIM, *Migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia*, 2005. Disponible en internet: [www.remesasydesarrollo.org](http://www.remesasydesarrollo.org) [Consultado el 04/04/2010].
- Pérez, A.; Paiewonsky, D. y García, M. *Cruzando fronteras. Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*. Santo Domingo: INSTRAW, 2008.
- Portes, A., Escobar, C. y Radford, W. "Immigrant transnational organizations and development: A comparative study". *International Migration Review*, vol. 41, nº 1, 2005, pp. 242-281.
- Portes, A., Guarnizo, L.E. y Landolt, P. "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field". *Ethnic and Racial Studies*, vol. 22, nº 2, 1999, pp. 217-237.
- Rivas, A.M. y González, H. (eds.), *Familias transnacionales colombianas: transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Madrid: La Catarata, 2010.
- Salazar, R. "Inserting feminism in transnational migration studies", *Migration on line*, 2009. Disponible en internet: [www.migrationonline.cz](http://www.migrationonline.cz) [Consultado el 7/09/2010].
- Solarte, M.R. "Colombia: simetrías violentas y alternativas que emergen de la memoria". *Cuadernos Bakeaz*, Bilbao, 2009, nº 92.
- Sosa, L. y Medina, C. *Migration as a safety net and effects of remittances on household consumption: The case of Colombia*, Bogotá: Banco de la República, 2006. Disponible en internet: [www.dotec-colombia.org](http://www.dotec-colombia.org) [Consultado el 11/02/2010].
- Sorensen, N.N. "The development dimension of migrant remittances", *IOM Migration Policy Research Working Papers Series*, nº 1, 2004.
- UNFPA. *Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional*. Nueva York: UNFPA, 2006.
- United Nations, *The migration of women. Methodological issues in the measurement and analysis of internal and international migration*. Sto. Domingo: INSTRAW, 1994.
- UN-INSTRAW, *El paradigma de remesas para el desarrollo: evidencias empíricas y cuestionamientos teóricos desde una perspectiva de género*. Sto. Domingo: UN-INSTRAW, 2008.
- UN-INSTRAW y OIM. *Género y remesas. Migración colombiana del AMCO hacia España*. Bogotá: OIM, 2007.
- Vicente, T.L. "Latin American Immigration to Spain", *Network Migration in Europe*, 2010. Disponible en internet: <http://www.migrationeducation.org> [Consultado el 18/04/2010].
- Vicente, T.L. "La inmigración latinoamericana en España", *Expert group meeting on international migration and development in Latin America and the Caribbean*, 2006a. Disponible en internet: [http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P13\\_Vicente.pdf](http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P13_Vicente.pdf) [Consultado el 11/02/2010].

Vicente, T.L. “Importancia de los flujos migratorios de mujeres”, en C. Blanco (ed.). *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*, Barcelona: Anthropos, 2006, pp. 206-233.

Villamar, D., López, S. y Sánchez, B., “El proceso migratorio en la provincia de Loja”. *Cartillas sobre migración. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo*, nº 6, Quito: Instituto Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2004, pp. 1-16.

Willis, K. y Yeoh, B. (ed.), *Gender and migration*, Cambridge, University Press. 2000.

Zlotnik, H., “The south-to-north migration of women”. *International Migration Review*, vol. 29, nº 1, 1995, pp. 229-254.